

Ensayo

EL TURISTA, UNA NUEVA TEORÍA DE LA CLASE OCIOSA

Dean MacCannell

Trad. de Elizabeth Casals

Melusina, Barcelona, 2003

291 páginas, 17,67 euros

¡Todos somos turistas! Ésta es la metáfora central que rige el libro y que MacCannell quiere dejar clara en un texto que, publicado originalmente en 1976, se ha convertido ya en un clásico de la sociología. Extraño, puesto que el autor reivindica en el mismo ser juzgado en términos etnográficos y no sociológicos. Su método, deudor de la antropología más clásica, parte de la observación directa de sus personajes, los turistas reales, para intentar llevar a cabo lo que él describe como una etnografía de la modernidad. Modernidad que busca la realidad y la autenticidad en otra parte, en otros periodos históricos y culturales, y en sociedades más puras y simples, que puedan ofrecer un relato comprensible sobre el mundo y el otro.

En este sentido, el turista se conforma como una de las figuras más representativas de este afán, ya que ellos exigen autenticidad. Están motivados por un deseo de ver la vida como realmente se vive e incluso de mezclarse con los nativos para impregnarse de esa supuesta autenticidad. Curioso porque, como sabemos, a los turistas se les critica por tener una visión superficial de las cosas y se les reprocha el sentirse satisfechos con las experiencias superficiales de otras gentes y otros lugares. Más aún, asegura MacCannell, mofarse hoy en día de los turistas confiere cierta elegancia intelectual por parte de aquellos que no se consideran turistas, aún siéndolo, debido a que observan todo del modo en que debería ser observado por un buen turista.

Pero ¿Qué es ser un buen turista? ¿Cuál es el proceso mediante el cual una persona se convierte en turista? Y ¿Cuál es la actitud turística? ¿Qué es lo que convierte una visita en visita turística? MacCannell define la visita turística como un ritual moderno, siguiendo así los pasos teóricos de Durkheim sobre el ritual como acto colectivo y el planteamiento goffmaniano de concebir la sociedad a través de pequeños rituales seculares, que se llevan a cabo cara a cara y que necesitan de una negociación constante por parte de los interactuantes y de una escenificación y representación precisa.

El método estructural de Lévi-Strauss, la semiótica, el interaccionismo simbólico o la etnometodología son algunas de las herramientas que MacCannell utiliza para plantear éstas y otras preguntas en torno a la figura del turista, personaje clave para entender la sociedad actual y que ha sido excluido durante demasiado tiempo del ámbito académico por su aparente mediocridad.

ANNA JUAN CANTAVELLA